

El Eco de Cartagena

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Deseamos a nuestros lectores felices Pascuas en gracia de Dios

Notas de actualidad

Todos los comentarios del día giran en torno del viaje del señor Conde de Romanones a París. La prensa se muestra unánime en reconocer suma trascendencia a dicho viaje, pues tanto viene a significar el llamamiento de Mr. Wilson al jefe del gobierno español, como el deseo de que la nación española tenga su sitio en las importantes conferencias que han de celebrarse para la constitución de la paz mundial.

Lo mismo los periódicos de la derecha, los de la izquierda, dando muestras de un gran patriotismo, unánimemente elogian la visita del señor conde de Romanones al presidente de la república de los Estados Unidos, y un sincero optimismo inspira todos los artículos y comentarios que dedican a esta nota de actualidad.

El señor conde de Romanones debe sentir gran satisfacción al ver que toda España, en estos instantes, se ha agrupado en torno suyo; pero a la vez, otros sentimientos perturbarán su espíritu; el temor de que su misión no sea todo lo grandiosa que un buen patriota ha de desear para su amado país. En realidad de verdad, ningún momento tan trascendental para la ya larga vida política del nuestro hombre público, como el que se le ofrece en estas semanas, pues posee vuestro estupear pendientes los futuros destinos de la nación de la obra de sus gobernantes como en los de ahora.

Las noticias que se reciben de Barcelona no son todo lo satisfactorias que deseáramos, pues aunque no ocurren graves trastornos que perturben la vida de la gran ciudad, las pequeñas manifestaciones que se organizan en las calles por los elementos más exaltados, más a favor de la autonomía integral y otros por la unidad de España, dan una sensación desagradable de algo que no quisieramos ver en el proceso de la transformación política-administrativa de la región catalana.

El viaje del Conde de Romanones debió hacer suspender a los catalanes toda resolución sobre el problema autonomista hasta que el presidente del Consejo de ministros regresará a Madrid, máxima cuando públicas son las buenas disposiciones del gobierno a bucear una fórmula que satisfaga las aspiraciones de los catalanes, sin mengua del principio de unidad, algo que no puede ser en manera alguna desconocido por nadie, pero desgraciadamente no fue así y tomamos recuerdos trascendentales de suma gravedad.

Dios quiera que los directores del movimiento estén en reflexión evitando así días tristes de luto para la madre patria.

En el Penal

Esta tarde a las tres se ha celebrado en el Penal de esta plaza una función dramática organizada por la compañía que dirige el primer actor D. Pedro Uodina y en la que figura la notable actriz María Herrero.

La obra elegida ha sido la de Galdós titulada «Marisela», siendo ovacionados constantemente todos los artistas que en ella han tomado parte, por los resplandores que mostraban su satisfacción por el recuerdo que ha tenido dicha compañía.

El digno director de dicha Prisión Aflicta Sr. D. Julio Carapeto Zambrano, que tuvo la atención de invitarnos en tanto B. L. M. ha hecho los honores a todos los invitados.

Después al Sr. Carapeto nuestros parabienes por el éxito de esta tarde que hemos tenido también extensiva a los artistas de dicha compañía.

COMPRANDO LOS JUGUETES
LA CASA GARNERO
 Calle de San Juan 15 al 22,
 los llevan los Reyes con música y obsequios a domicilio.
 Todo el mundo debe comprar en esta casa. Llámalo por teléfono.

De Sociedad

Los que viajan
 Regresó de Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

Notas varias

El domingo a la mañana se celebró el matrimonial enlace de nuestro querido amigo don Manuel Dorda y María directora del periódico «El Porvenir» con la distinguida y bella señorita María de Luna.

La ceremonia se efectuó en familia en la capilla de la casa de la desposada, asistiendo solamente al acto los íntimos de Sr. Dorda que fueron obsequiados con pastas dulces y habanos. El nuevo matrimonio fue bendecido por el cura párroco de Santa María y apadrinado por doña María Mesa, madre del novio, y por don Angel Bruna en representación de don Luis de Luna hermano de la novia.

En el acto firmaron como testigos don José Maestro, don Alfonso Jorquera, don José Moncada Calderón, don Antonio de Lara, don Ramón Navia Osorio, don Juan Dorda, don Joaquín de Montessoro y don Antonio Martínez Calderán.

La feliz pareja marchó a sus posesiones del campo.
 — En la iglesia de la Caridad, se casaron ayer tarde a las cuatro y media, en los indisolubles lazos matrimoniales, la encantadora y distinguida señorita Carolina Caballero y nuestro particular amigo don Mateo Hurtado.

Bendijo la unión el virtuoso sacerdote, catadrático de este Instituto de segunda enseñanza, don Remigio Soriano, y apadrinaron a los contrayentes, don José Caballero, padre de la novia, y doña Rosario Egea, madre del novio.

El acto matrimonial fue firmado por los señores don Joaquín Díaz Zapata, don Emilio Briones, don Mariano Gil de Pareja, don Cristóbal Mats, don Manuel Muñoz, don Eusebio Alberti, don Juan Cervantes don José Farraga y don Trinitario Beltrán.

— Mañana a las seis de su tarde se celebrará una matine en los salones de este Real Club de Regatas.

El Gobernador civil en Cartagena

Un almuerzo
 Ayer mañana y después de la llegada del Gobernador Civil de esta provincia don Luis Bermejo se verificó en el «Gran Hotel» un almuerzo en honor de dicha autoridad al que asistieron; el Alcalde señor Escudero, el Jefe de Instrucción señor Loaysa el jefe de Policía señor Inglés, los diputados a Cortes D. Eduardo Espín y D. José García Vaso, el secretario de la Cámara de Comercio D. Julio García Vaso el concejal don Luis Cortés y D. Francisco Góngora.

En el Ayuntamiento
 Por la tarde visitó el señor Bermejo al Ayuntamiento donde fue recibido por casi todo el Consejo Municipal, pronunciando frases de elogio para esta ciudad.

Después devolvió la visita a todas las autoridades.

Un ruego
 El presidente de la Cámara de Comercio don Juan A. Gómez Quijés, acompañado del secretario señor García Vaso, ha visitado al señor Gobernador en el «Gran Hotel», para rogarle en nombre del comercio de Cartagena que sea la manera de corregir los perjuicios que vienen sufriendo con motivo de los continuos retrasos que sufren los trenes.

El Gobernador prometió que se ocuparía con interés en la llegada a Murcia.

A La Unión
 A las ocho de la mañana de hoy y en el auto de don José Maestro Zapata, ha marchado a La Unión el señor Bermejo.

Lo han acompañado en su viaje a la aldea el señor Maestro Zapata el señor Inglés y el señor García Vaso.

Esta tarde a las cinco ha marchado a la Capital, después de haber visitado al Arsenal.

Llevará el Gobernador Civil un feliz día.

Ante el pesebre de Belén

Entró el venerable José, y arrojándose en la tierra bañó su honesto rostro de alegres lágrimas. Entonces la Virgen y su esposo, levantándose, pusieron con grande reverencia al Niño benditísimo sobre las pajas del pesebre y de rodillas comenzaron a contemplarle, hablarle y darle mil amorosos parabienes de su venida al mundo. Las fiestas, músicas, recojidos y alegrias de los ejércitos celestiales que, a esta sazón más que los átomos del sol, adornaban aquellos antiguos y derribados techos, no pueden ser referidas de las humanas lenguas ni de los cortos ingenios de los hombres...

Niño de jasmín,
 rosas y azucenas;
 niño de la niña
 después de él más bella,
 que tan buenos años,
 que tan buenas nuevas,
 que tan buenos días
 ha dado a la tierra;
 parabién merece;
 parabienes tenga,
 aunque tantos bienes,
 como Dios posee.

Avés celestiales
 los aires alegras;
 pacífica oliva
 vuelven las adelfas,
 Las montañas altas,
 las nevadas sierras,
 aguas en cristales
 nieve en flores truncan.
 A voces le cantan
 el cielo y la tierra;
 las fieras se amansan
 los corderos juegan,
 bajan los pastores
 y serranas bellas,
 y cantando a coro
 dicen a las selvas:
 Norabuena vengais al mundo,
 niño de perlas;
 que sea vuestra vista
 no hay hora buena.

Admirados los pastores y alegres, volvían los ojos a la claridad del cielo, y quedaban absortos en la divina música de los ángeles; si los bajaban a la tierra, la variedad de las flores les suspendía, que a la media noche habían salido de entre la nieve; si los extendían a las víñas, que con los desnudos sarmientos parecían la anatomía del verano, quedaban atónitos de verlos tan floridos; si a los arroyos de las fuentes, maravillosos el grato son, y no ponían finalmente, la vista su cielo, tierra, montes y aguas, que no estuviesen llenos de alegría, novedad y hermosura. Todos juntos, cortando flores, de que tejieron olorosas guirnaldas, y con estos y otros humildes dones y presentes, se encaminaron a Belén. Los demás vaqueros y pastores de aquellas cabañas se iban juntando por el camino; y son varios y dulces instrumentos regañaron la divina mañana de aquel venturoso día.

Campanitas de Belén,
 tocad al alba que sale
 vertiendo divino aljofar
 sobre el sol que de ella nace;
 que los ángeles tocan;
 tocad y tañen.

La botadura de un barco

El «Joaquín Barceló»

El pasado domingo ante una numerosa concurrencia, fue botado al agua en nuestro puerto, el pallebot de matrícula cartagenera «Joaquín Barceló», del que es propietario el comerciante en esta del mismo nombre.

A todos debe alegrarnos que los esfuerzos de los hombres de constancia se van coronados por el éxito y todos debemos hacer como nuestra satisfacción de esto que, al par que van camino del progreso, dan con sus iniciativas el estímulo a innumerables obreros que son preloso para la construcción de estas naves.

El «Joaquín Barceló» posee las siguientes características:
 Eslora: 24 metros.
 Manga: 6'50 m.
 Puntal: 3'85 m.
 Desplaza: 200 toneladas.

El pallebot fue botado al agua con bastantes dificultades, pues fue preciso realizar imprecisos trabajos para ponerle libre de ataduras y que becase el mar.

No es una obra grandiosa la que aparenta el nuevo barco ni tampoco revela que en su construcción se hubieran empleado... El barco es bonito; de corte español; de construcción sólida y elegante; y dentro de lo que cabe, es el «Joaquín Barceló» una embarcación preciosa, que pudiera servir de modelo para otras de su clase.

...En Belén tocan alba
 casi al primer arrebol,
 porque de ella sale el sol
 que de la noche nos salva.
 Si las aves hacen salva
 al alba del sol que ven.
 campanitas de Belén
 tocad al alba...

Aquí respondían alegres todos los pastores, y el valle con doblados ecos lo repetía y con estas y otras canciones, dejando un ancho rastro de sus estampas por la suajada nieve, llegaron al portal... y así como vieron el aposento venturoso y al sol divino que acababa de amanecer, se arrojaron al suelo.

Las lágrimas fueron muchas, así como los pastoriles requiebros, sacando los unos las melencidas cabezas entre los otros para mirar embelesados al Niño. Dieron todos sus presentes a la Virgen, osando llegar las groseras bocas a las pajas donde estaban los pies benditos que como imán les atraían a su divina virtud, y parecían que el soberano Niño se reía en agradecimiento de sus deseos.

...El niño que tiembla ahora,
 a fe, Virgen, que el se críe,
 porque de manera lora
 que parece que «e ric».
 Tiene este niño sagrado
 tanta gracia en el llorar,
 que a fe que se ha de criar
 para valiente soldado.
 Yo os juro que él desañe.
 a más de cuatro, señora,
 porque de manera lora
 que parece que se ric.

Cantaban y discurrían los pastores, achados por aquel bendito suelo; ponían los ojos, ya en los del Niño, ya en la purísima Señora, su dulce Madre; en la pobreza y humildad con que la soberana grandeza de Dios había venido al mundo, no en las bordadas camisas de los príncipes, sino en el pesebre de un diversorio, entre dos animales rudos que piadosamente le calentaban.

Manso corderito
 que en viles despojos
 de animales rudos
 buscáis socorro,
 Blanco trigo en pajas,
 paja sabroso
 que en la cera virgen
 cupiste todo

Pajarillo en nido
 que cantaja quejoso,
 porque de alba os cubren
 nevados copos.
 Almedro en invierno,
 con la flor al tronco
 blanca y encarnada,
 helado y hermoso.

Pastorcillo nuevo
 que a tantos lobos
 cruzando el cayado
 venceréis solo.
 Boca de claveles
 del cielo gozo,
 ojos soberanos:
 callad un poco.
 «que me matan llorando
 tus dulces ojos...»

Fray X

GRAN HOTEL

SALON DE FIESTAS
TES DE MODA CON CONCIERTO
 todos los viernes de 7 a 8
SALON RESTAURANT
 Abierto de 12 a 2 y de 3 a 10
 Almuerzos, 3'50—Comidas, 4 pesetas
 Ostras del Cantábrico: 2 pesetas doceas
 (No se sirven comidas a domicilio)

Mañana, por ser día festivo, no se publicará este periódico.

LA LAMPARA

Woton
 de filamento estirado
 es la marca preferida

De venta en Cartagena:
 Juan Salar e hijo, Alca 22.

Es de justicia

Se acerca la paz, y Gobiernos y pueblos parecen olvidar que, durante la guerra, hubo un hombre que a todo constantemente exhortó para que cesaran las hostilidades.

Ese hombre representa mucho en la tierra; es San Santidad Benedicto XV, el Sucesor de San Pedro y Augusto Vicario de Cristo.

Desde que subió al Soglio pontificio no ha cesado de dirigir a los beligerantes palabras de amor, de fraternidad y de justicia.

Si antes se hubiera escuchado su voz se hubieran evitado ríos de lágrimas y de sangre, y todos los pueblos, vencedores y vencidos dejarían de sufrir ahora lo que sufren por haberse prolongado la guerra.

Los Gobiernos se olvidan de las gestiones realizadas por el Papa, cometiendo con ello una de las más grandes injusticias de la historia.

Los católicos no olvidemos así; San Santidad no dispuso de la fuerza para imponer su criterio pacifista; pero sus exhortaciones generosas eran destellos de su corazón bueno, ansioso de que todos se diesen el abrazo de hermanos, en lugar de despedazarse, y sus voces de apostol quedaron grabadas en nosotros. Y es necesario que le hagamos justicia y que evidencemos de alguna manera la admiración que nos inspira y la gratitud imborrable que le debemos.

El Presidente Wilson pudo imponer su criterio; pero hay que observar que Wilson, interesado en el resultado de la guerra obraba con fines egoístas.

Benedicto XV, todo caridad, amor a los hombres, es quien más ha clamado contra la guerra y quien más ha sufrido, ante el espectáculo de las lágrimas que por ella se derramaban, de los dolores y desolaciones que ella producía.

Sin embargo, hoy se dice en todas partes que Wilson es el apóstol de la paz y nadie a no ser los buenos católicos, quiere recordar la obra incesante que el Papa ha realizado en tal sentido.

La injusticia es notoria, y hay que repararla.

Y nada mejor en estos tiempos en que, por la menor cosa y tan sólo porque algunos han oprimido con su deber, se otorgan premios, honores y condecoraciones, que aceptar la hermosa idea que nos brinda el sacerdote D. Lorenzo Pérez, de Villanueva del Arobispo.

También los católicos hemos de salir por los fueros de la justicia, y los católicos españoles no debemos ir a la zaga de los que como nosotros pensamos y que, seguramente harán algo en favor del Papa, que cuando menos debería ser tenido en cuenta en la Conferencia de la Paz, donde enviaría, con su bendición apostólica, los mejores consejos para una inteligencia de los pueblos, que sería consoladora y duradera.

España, como nos indica el benemérito sacerdote mencionado, debe, por suscripción popular, acuñar una medalla artística para obsequiar con ella a Benedicto XV por su labor caritativa durante la guerra y sus trabajos constantes para que ésta terminara, con una dedicatoria, en que se leyera «AL PONTIFICE DE LA PAZ».

Bien mereces ese recuerdo el Augusto Vicario de Cristo, porque como dice «Miguel Peñañor» en una de sus orónicas publicadas en algunos diarios católicos de provincias:

«Si todos los hombres que amamos la justicia y la verdad hubiésemos dicho y demostrado con textos irrefutables, cuando Wilson pronunció su discurso en el que se pintaban las condiciones por cierto incumplidas escandalosamente—para una paz justa que seis meses antes ya había proclamado la Santidad de Benedicto XV, si además hubiésemos sabrado todas y cada una de las larguezas y caridades de la Santa Sede para con los pueblos azotados por la guerra, ¿es posible, digo, que a estas horas no se dirigiera hacia la Roma de los Papas el corriente de gratitud que con injusticia se dirige hacia Washington?»

OLARO ABANADES.
 N. de la R. — EL ECO DE CARTAGENA se asocia con entusiasmo a tan justo como hermoso proyecto e invita a los católicos de Cartagena a contribuir con su óbolo, tan pronto como se abra la suscripción por «El Correo Español», del cual tomamos el anterior artículo.